



Del crecimiento a la regeneración: Análisis bibliométrico de las nuevas economías desde Scopus (2020–2025)

From Growth to Regeneration: A bibliometric analysis of New Economies Based on Scopus (2020–2025)

Nicolás Liarte-Vejrup

Universidad de Málaga, Málaga, Spain

nliarte.vejrup@uma.es

<https://orcid.org/0000-0002-0150-1750>

<https://ror.org/036b2ww28>

María José Carignano

Universidad de Málaga, Málaga, Spain

mariajose.carignano@uma.es

<https://orcid.org/0000-0002-8969-1594>

<https://ror.org/036b2ww28>

Carina Dolores Oliva

Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. Argentina

carina.oliva@unc.edu.ar

<https://orcid.org/0009-0002-1354-4763>

<https://ror.org/056tb7j80>

Recepción: 20/03/2026 | Aceptación: 25/05/2026 | Publicación: 30/05/2026

Cómo citar (APA, séptima edición):

Liarte-Vejrup, N., Carignano, M., & Oliva, C. (2026). Del crecimiento a la regeneración: Análisis bibliométrico de las nuevas economías desde Scopus (2020–2025). *INNOVA Research Journal*, 11(2), 40-65. <https://doi.org/10.33890/innova.v11.n2.2026.2986>

Resumen

Este artículo analizó la evolución, la orientación temática y la contribución teórica de las distintas corrientes que integran el campo conocido como nuevas economías en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). A través de un análisis bibliométrico y cualitativo crítico de 2.420 publicaciones indexadas en Scopus (2020–2025), se examinaron seis corrientes principales —verde, circular, solidaria, feminista, de innovación y de impacto— y se identifican los actores, regiones y disciplinas más influyentes. Los resultados revelan fragmentación conceptual, débil vinculación con los ODS y subrepresentación de enfoques del Sur Global. A partir de estos hallazgos, se propusieron líneas de investigación orientadas a descolonizar el campo, integrar corrientes dispersas y territorializar las transiciones. El artículo contribuyó a consolidar una agenda crítica que reconozca la diversidad epistemológica y el potencial transformador de las nuevas economías como respuestas plurales frente a las crisis del desarrollo.

Palabras claves: desarrollo sostenible, bibliometría, sostenibilidad, economía verde.

JEL: Q01, O35, B55, Q56.

Abstract

This article examines the evolution, thematic orientation, and theoretical contributions of the various currents that comprise the field known as new economies in relation to the Sustainable Development Goals (SDGs). Through a critical bibliometric and qualitative analysis of 2,420 publications indexed in Scopus (2020–2025), six main currents are examined —green, circular, solidarity-based, feminist, innovation-driven, and impact-oriented— and the most influential actors, regions, and academic disciplines are identified. The findings reveal conceptual fragmentation, weak alignment with the SDGs, and underrepresentation of Global South perspectives. Based on these findings, research directions are proposed to decolonize the field, integrate dispersed approaches, and territorialize transitions. The present article thus contributes to consolidating a critical agenda that recognizes the epistemological diversity and transformative potential of new economies as plural responses to contemporary development crises.

Keywords: sustainable development, bibliometrics, sustainability, green economy.

1. Introducción

Las estructuras económicas tradicionales, centradas en el crecimiento ilimitado y el aprovechamiento intensivo de los recursos naturales, muestran límites cada vez más evidentes frente al cambio climático (World Economic Forum, 2024), la desigualdad y la pérdida de biodiversidad (European Central Bank, 2024). En este contexto emergen las llamadas nuevas economías: un conjunto heterogéneo de corrientes teóricas y prácticas que proponen redefinir los fines de la organización económica más allá del crecimiento del PIB

(Avelino et al., 2015). La literatura reciente las aborda como una categoría paraguas que agrupa modelos de diverso alcance, sin presuponer homogeneidad entre ellos (Colicchio & Carvalho, 2024). Este campo incluye tanto perspectivas reformistas —como la economía verde, circular o de impacto (United Nations Economist Network, 2023; Cabral López & Aguilera Fernández, 2022)— como propuestas de transformación más profunda que cuestionan los fundamentos del paradigma dominante, entre ellas la economía feminista, el decrecimiento o la economía social y solidaria (Raworth, 2017; Jackson, 2021; Escobar, 2018, OCDE, 2023).

Estas corrientes convergen en la necesidad de reconocer la interdependencia entre creación de valor, bienestar social y límites ecológicos (Sánchez-García et al., 2024). Sin embargo, su desarrollo académico presenta una marcada fragmentación conceptual: la literatura tiende a concentrarse en corrientes específicas sin ofrecer una visión integrada del campo (Avelino et al., 2015). Este problema se vuelve especialmente relevante en un contexto donde la Agenda 2030 ha contribuido a consolidar nuevos marcos normativos para repensar los fines del desarrollo económico (Sachs, 2015, 2023). Además, muchos estudios bibliométricos priorizan el mapeo cuantitativo por encima del análisis crítico de las dinámicas de producción de conocimiento, invisibilizando las asimetrías geopolíticas que estructuran el campo (Grosfoguel, 2011; Mignolo & Walsh, 2018).

El presente artículo propone un análisis bibliométrico crítico del campo de las nuevas economías, orientado a examinar sus dinámicas de producción científica, sus vínculos con los ODS y los patrones que caracterizan su construcción. A diferencia de estudios que abordan una sola corriente o un enfoque geográfico delimitado, este trabajo integra análisis cuantitativo e interpretación cualitativa crítica desde una perspectiva global. Esta aproximación permite indagar no solo qué se produce en el campo, sino también quiénes participan en su construcción y desde qué marcos conceptuales. De este modo, el artículo contribuye a una comprensión más integral de las nuevas economías como respuestas plurales frente a las crisis contemporáneas del desarrollo.

En consecuencia, el artículo se orienta por tres preguntas: ¿cuáles son los actores, regiones y corrientes más influyentes en el campo de las nuevas economías durante el período 2020–2025?, ¿qué vínculos teóricos y conceptuales se identifican entre sus principales corrientes?, y ¿cómo se relacionan estas corrientes con los ODS y los procesos de innovación económica?

2. Marco teórico

Las nuevas economías constituyen un campo emergente de reflexión y práctica orientado a repensar los fines, medios y criterios de valoración de la actividad económica frente a los límites sociales y ecológicos del modelo de desarrollo dominante (Waddock, 2020). Bajo esta categoría se agrupan corrientes diversas que, desde enfoques reformistas o transformadores, cuestionan la centralidad del crecimiento del PIB como horizonte exclusivo

(Fioramonti et al., 2019) y proponen integrar la creación de valor con el bienestar social, la sostenibilidad ecológica y la justicia intergeneracional (Raworth, 2017; Sachs et al., 2023).

Como señalan Avelino et al. (2015), estas propuestas convergen en la necesidad de redefinir los fines y medios de la organización económica más allá del crecimiento económico convencional. La literatura reciente las aborda como una categoría paraguas que reúne modelos de distinto alcance sin presuponer homogeneidad entre ellos (Colicchio & Carvalho, 2024; Waddock, 2020). En este sentido, lo que articula a las nuevas economías no es una crítica de igual intensidad al paradigma dominante, sino el reconocimiento compartido de la interdependencia entre creación de valor, bienestar social y límites ecológicos.

Desde la perspectiva de las transiciones hacia la sostenibilidad, este campo puede interpretarse como un conjunto de innovaciones de nicho que, desarrolladas en paralelo, buscan disputar el régimen económico dominante (Loorbach et al., 2017). La fragmentación entre estas corrientes no constituye únicamente un déficit a superar, sino también una característica constitutiva del campo, que los datos bibliométricos confirman y que este artículo toma como objeto de análisis.

A partir de los marcos fundacionales relevados, es posible identificar una tensión estructural que organiza el campo: por un lado, corrientes que buscan transformar el modelo económico desde adentro, incorporando dimensiones ambientales y sociales sin cuestionar sus fundamentos estructurales; por otro, corrientes que cuestionan esos fundamentos y proponen marcos alternativos de organización económica, social y política. Esta distinción, coherente con la diferencia entre innovaciones incrementales dentro del régimen dominante y transiciones que transforman sus estructuras (Loorbach et al., 2017), no implica una jerarquía de valor entre ambas orientaciones, sino un reconocimiento de su diferencia de naturaleza. Es precisamente esta tensión la que el análisis bibliométrico permite examinar empíricamente.

El primer grupo de corrientes propone reformar el modelo económico desde adentro. La economía verde busca reducir impactos ambientales mediante eficiencia energética, tecnologías limpias y gestión sostenible de recursos (UNEP, 2011; Eaton & Sheng, 2019). La economía circular complementa esta visión al redefinir los sistemas productivos para mantener materiales y productos en uso, reducir residuos y cerrar ciclos (Kirchherr et al., 2017). Ambas comparten una lógica de compatibilidad entre sostenibilidad ambiental y crecimiento económico, aunque han sido cuestionadas cuando operan como mejoras incrementales sin transformar la escala de producción y consumo. En el ámbito empresarial, el Triple Bottom Line, la economía de impacto y las Empresas B introducen la integración entre valor económico, social y ambiental, aunque también enfrentan riesgos de cooptación por lógicas de reporte sin transformación real (Elkington, 2018; Honeyman & Jana, 2019).

El segundo grupo cuestiona los fundamentos del paradigma económico dominante y propone marcos alternativos de organización social, política y económica. El modelo del donut (Raworth, 2017), el decrecimiento (Kallis et al., 2018; Hickel, 2020; Jackson, 2021), la economía feminista y del cuidado (Waring, 1988; Pérez Orozco, 2014; Folbre, 2021) y la

economía social y solidaria (Villalba-Eguiluz et al., 2020; Coraggio & Gaiger, 2022) desplazan el eje desde el crecimiento hacia los límites planetarios, la sostenibilidad de la vida, la reciprocidad, la gobernanza democrática y la justicia distributiva. Desde América Latina, el pluriverso y el desarrollo a escala humana agregan una dimensión decolonial al cuestionar la universalidad de los modelos occidentales de desarrollo (Escobar, 2018; Max-Neef et al., 1991).

Entre las corrientes reformistas y las transformadoras emerge un espacio conceptual que no se reduce a ninguna de las dos: el de la resiliencia socio ecológica y la economía regenerativa (Koval et al., 2021). El Stockholm Resilience Centre (Folke et al., 2010, 2021) desarrolló el enfoque de resiliencia socio ecológica, que propone entender los sistemas humanos y naturales como entidades coevolutivas cuya capacidad de adaptación y transformación depende de su diversidad, redundancia y conectividad. Este marco supera tanto la lógica reformista de la eficiencia como la lógica transformadora de la ruptura, para proponer la regeneración de capacidades adaptativas como objetivo central. La economía regenerativa (Morseletto, 2020) lleva esta lógica al ámbito económico: va más allá de la neutralidad o la reducción del daño para proponer la restauración activa de los sistemas socio-ecológicos deteriorados. En la literatura analizada este enfoque aún no constituye una categoría autónoma consolidada —aparece frecuentemente articulado con la economía circular— pero representa una de las fronteras conceptuales más dinámicas del campo.

La adopción en 2015 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible operó como bisagra entre las corrientes reformistas y las transformadoras, ofreciendo un lenguaje normativo común que permitió su legitimación institucional simultánea (Fioramonti et al., 2019; Sachs, 2015; Sachs et al., 2023). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible proporcionaron un marco lo suficientemente amplio como para ser adoptado tanto por enfoques de reforma —economía verde, circular, de impacto— como por propuestas más transformadoras —economía feminista, social y solidaria—, aunque con vínculos de distinta profundidad y naturaleza. Esta amplitud es simultáneamente la fortaleza y la debilidad de la Agenda 2030 como articulador del campo: permite la confluencia de corrientes diversas, pero también habilita apropiaciones superficiales que reducen los ODS a referencia normativa sin implicaciones analíticas concretas (Villalba-Eguiluz et al., 2020). El análisis bibliométrico que presenta este artículo permite examinar empíricamente esta tensión.

El recorrido por estas corrientes revela que el campo de las nuevas economías se organiza en torno a convergencias reales, pero también a tensiones no resueltas que lo definen como campo en disputa. Las convergencias son claras: todas las corrientes redefinen el valor económico incorporando variables sociales, ecológicas y culturales más allá del PIB; reconocen la interdependencia de los sistemas sociales y naturales; y coinciden en la necesidad de innovación institucional para orientar las transiciones hacia modelos más inclusivos, regenerativos y justos. Sin embargo, persisten tensiones estructurales. La primera, ya señalada, es la tensión entre reforma y transformación. La segunda es epistemológica: las corrientes del Norte Global tienden a formular marcos universales, mientras que las del Sur Global —pluriverso, escala humana, economía popular— reivindican el conocimiento situado y la pluralidad de racionalidades económicas (Escobar, 2018; Mignolo & Walsh,

2018). La tercera es metodológica: algunas corrientes son fundamentalmente teóricas, otras emergen de prácticas organizativas concretas, y pocas establecen puentes sistemáticos entre ambos registros. Estas tensiones no son obstáculos para la consolidación del campo sino sus características constitutivas, y el análisis bibliométrico que sigue permite examinar cómo se expresan en la producción académica global del período 2020–2025.

Tabla 1

Principales corrientes de las nuevas economías: caracterización comparada

Corriente	Foco central	Relación con el crecimiento	Autores fundacionales	Aportes recientes / actualizaciones del debate
Economía verde	Reducción del impacto ambiental, eficiencia energética y tecnologías limpias.	Reforma: compatible con el crecimiento, aunque con críticas por su posible orientación tecnocrática o mercantil.	UNEP (2011); Costanza et al. (2015).	(Li et al., 2022); Dunlap (2023); Sánchez-García et al. (2024); (Eaton & Sheng, 2019)
Economía circular	Cierre de ciclos materiales, sistemas restaurativos y ecodiseño.	Reforma: compatible con el crecimiento, aunque con potencial sistémico según su implementación.	Ellen MacArthur Foundation (2015); Kirchherr et al. (2017).	Kirchherr et al. (2017)
Economía de impacto y Empresas B	Valor social y ambiental articulado con retorno financiero; propósito empresarial verificable.	Reforma: reorienta el mercado hacia el impacto.	Elkington (1997); Chen & Kelly (2015).	Elkington (2018); Honeyman & Jana (2019); Bringas-Fernández et al. (2024).

Corriente	Foco central	Relación con el crecimiento	Autores fundacionales	Aportes recientes / actualizaciones del debate
Economía feminista y del cuidado	Trabajo reproductivo, sostenibilidad de la vida y brechas de género en la economía.	Transformación: cuestiona los fundamentos del valor económico.	Waring (1988); Pérez Orozco (2014).	Dowling (2021); Folbre (2021); (Federici, 2018). Espinel & Betancourt (2022).
Economía social y solidaria	Reciprocidad, gobernanza democrática, economía popular y comunitaria.	Transformación: propone alternativas al mercado como principio organizador dominante.	Laville (2010); Max-Neef et al. (1991).	Villalba-Eguiluz et al. (2020); Coraggio & Gaiger (2022); Lopera-Arbeláez et al. (2024).
Post-crecimiento: decrecimiento, donut y pluriverso	Límites planetarios, reducción de escala productiva y epistemologías del Sur.	Transformación: cuestiona el crecimiento como objetivo central del desarrollo.	Raworth (2017); Kallis et al. (2018); Escobar (2018).	Hickel (2020); Jackson (2021); Islar et al. (2024).

Nota. La clasificación entre corrientes reformistas y transformadoras se propone con fines analíticos y no implica categorías cerradas. La resiliencia socio ecológica (Folke et al., 2010, 2021) y la economía regenerativa (Morseletto, 2020) se presentan como marcos puente entre enfoques reformistas y transformadores, y no se reducen plenamente a ninguna de las categorías anteriores.

Fuente: Elaboración propia.

3. Metodología

Este estudio adopta un enfoque bibliométrico exploratorio-descriptivo que combina análisis cuantitativo de tendencias con interpretación cualitativa crítica, orientado a examinar el campo emergente de las nuevas economías y sus vínculos con los ODS. La investigación integra perspectivas de la geopolítica del conocimiento (Grosfoguel, 2011) para examinar no solo qué se produce en el campo, sino también quiénes participan en su construcción y desde qué marcos conceptuales.

El estudio se estructura en torno a tres preguntas orientadoras: ¿Cuáles son los actores, regiones y corrientes más influyentes en el campo de las nuevas economías durante el período 2020–2025? ¿Qué vínculos teóricos y conceptuales se identifican entre las distintas corrientes (verde, circular, feminista, social, B y solidaria)? ¿Cómo se relacionan estas corrientes con los ODS y con los procesos de innovación económica?

La recopilación de datos se realizó en Scopus, base de datos reconocida por su cobertura interdisciplinaria y relevancia en estudios bibliométricos (Mongeon & Paul-Hus, 2016; Singh et al., 2021). El corpus abarca publicaciones en inglés y español del período 2020–2025, con alcance global, excluyendo publicaciones en ucraniano, ruso y chino para garantizar la consistencia en el análisis textual.

Se aplicó una estrategia de búsqueda avanzada que combinó términos de nuevas economías, descriptores de desarrollo sostenible e indicadores de innovación económica. La fórmula de búsqueda utilizada fue la siguiente: (TITLE-ABS-KEY(“green AND economy”) OR TITLE-ABS-KEY(“circular AND economy”) OR TITLE-ABS-KEY(“new AND economy”) OR TITLE-ABS-KEY(“social AND economy”) OR TITLE-ABS-KEY(“solidarity AND economy”) OR TITLE-ABS-KEY(“feminist AND economy”) OR TITLE-ABS-KEY(“b AND economy”) AND TITLE-ABS-KEY(“sustainable AND development”) OR TITLE-ABS-KEY(“sdgs”) OR TITLE-ABS-KEY(“sustainability”) OR TITLE-ABS-KEY(“triple AND bottom AND line”) AND TITLE-ABS-KEY(“economic AND innovation”) OR TITLE-ABS-KEY(“impact AND ecosystem”) OR TITLE-ABS-KEY(“triple AND impact AND ecosystem”) OR TITLE-ABS-KEY(“economic AND ecosystem AND innovation”)) AND PUBYEAR > 2019 AND PUBYEAR < 2025 AND (EXCLUDE(LANGUAGE, “Ukrainian”) OR EXCLUDE(LANGUAGE, “Russian”) OR EXCLUDE(LANGUAGE, “Chinese”)) AND (LIMIT-TO(OA, “all”))

Los criterios de inclusión contemplaron artículos de investigación, revisiones sistemáticas, libros y capítulos académicos disponibles en acceso abierto que aborden explícitamente al menos una corriente de nuevas economías en relación con sostenibilidad, ODS o innovación económica, publicados entre 2020 y 2025. Se excluyeron comunicaciones de congresos sin revisión por pares. El corpus final comprende 2.420 publicaciones.

Siguiendo los lineamientos de Donthu et al. (2021) y Zupic & Čater (2015) para análisis bibliométricos, se aplicaron técnicas en dos niveles complementarios. El análisis cuantitativo incluyó evolución temporal y distribución geográfica de publicaciones, identificación de autores e instituciones más productivos, mapeo de áreas disciplinarias y análisis de coocurrencia de palabras clave. El análisis temático cualitativo comprendió clasificación conceptual de las corrientes identificadas, vinculación con los ODS e identificación de marcos teóricos predominantes y vacíos conceptuales.

Este estudio reconoce limitaciones metodológicas que deben considerarse al interpretar los hallazgos. En primer lugar, la ecuación de búsqueda bibliométrica combinó operadores booleanos AND/OR sin paréntesis de agrupación exhaustivos, lo que puede haber

capturado documentos periféricos no estrictamente vinculados a las corrientes analizadas, afectando la precisión del corpus. Esta limitación técnica en el diseño de la búsqueda es una debilidad reconocida que requiere atención en futuras investigaciones.

Adicionalmente, el enfoque en una sola base de datos (Scopus) y en publicaciones de acceso abierto puede generar subrepresentación de aportes del Sur Global, donde la producción académica circula frecuentemente por canales no indexados (Beigel, 2013). El período temporal coincide parcialmente con efectos de la pandemia global, lo que puede haber influido en las prioridades de investigación. Finalmente, el análisis bibliométrico realizado es fundamentalmente descriptivo, basado en conteos de frecuencias y distribuciones geográficas, sin incorporar técnicas avanzadas de análisis de redes (co-citación, acoplamiento bibliográfico) o herramientas especializadas de visualización bibliométrica que permitirían un mapeo más sofisticado del campo.

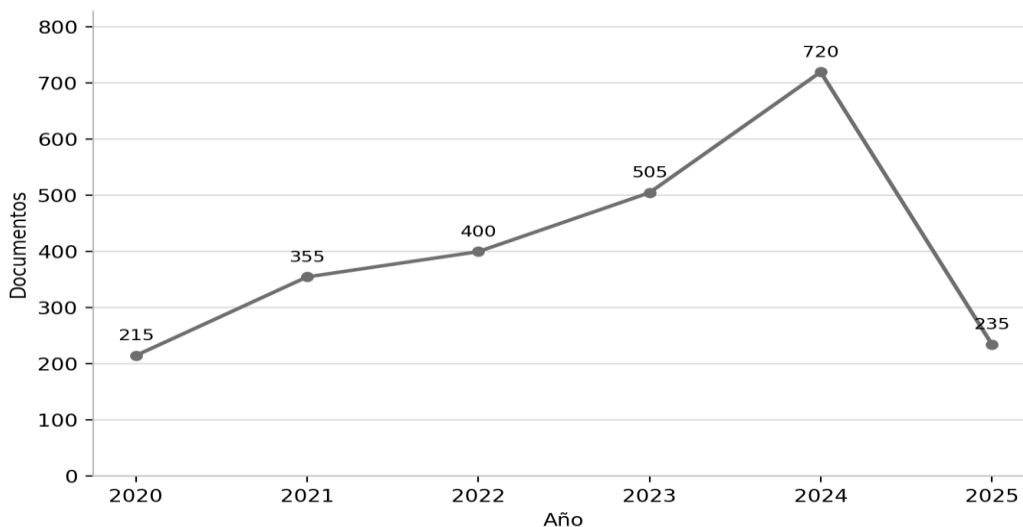
4. Resultados y Discusión

4.1 Evolución de la producción científica (2020–2025)

La evolución temporal de la producción científica se presenta en la Figura 1.

Figura 1

Distribución temporal de las publicaciones



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Scopus (Elsevier, 2025).

La producción académica sobre nuevas economías muestra un crecimiento sostenido durante el período analizado: pasó de 215 publicaciones en 2020 a 722 en 2024. Aunque los

datos de 2025 son parciales, el registro de más de 230 publicaciones al momento de la consulta sugiere la continuidad del interés académico por estas temáticas. Este aumento puede interpretarse como una señal de creciente legitimidad del campo, en un contexto marcado por la crisis climática, los efectos socioeconómicos de la pandemia, la consolidación de la Agenda 2030 y el avance de políticas orientadas a la transición ecológica. En términos de Loorbach et al. (2017), la expansión de publicaciones puede leerse como parte de una dinámica de transición en la que discursos, prácticas y marcos alternativos, inicialmente ubicados en nichos, ganan visibilidad, articulación y densidad institucional.

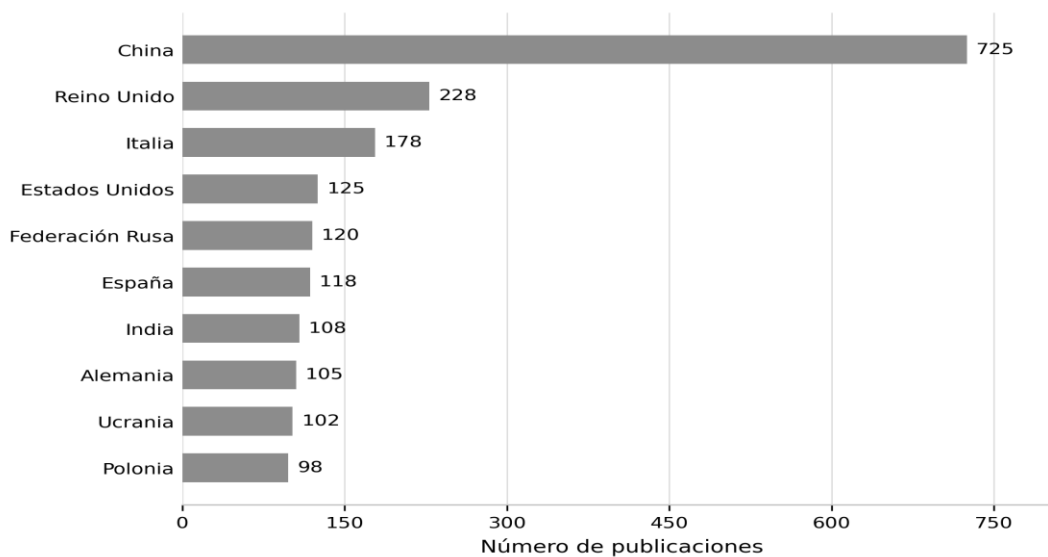
Sin embargo, el crecimiento cuantitativo de la literatura no implica necesariamente una transformación profunda de los marcos económicos dominantes. Como advierten Fioramonti et al. (2019), la transición hacia una nueva economía requiere modificar sistemas de medición, incentivos y marcos de política pública todavía centrados en el PIB. En este sentido, el aumento de publicaciones evidencia la consolidación académica del campo, pero su potencial transformador dependerá de la capacidad de ese conocimiento para incidir en la gobernanza económica, la evaluación del progreso y la orientación de políticas hacia el bienestar, la sostenibilidad y los ODS

4.2 Alcance global y participación regional

La distribución territorial de la producción científica evidencia una expansión global del campo, aunque con una fuerte concentración en determinados países, como se observa en la Figura 2.

Figura 2

Distribución territorial



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Scopus (Elsevier, 2025).

La figura muestra un liderazgo destacado de China, cuya producción científica prácticamente triplica a la del Reino Unido, segundo país en el ranking. Este predominio puede asociarse con el posicionamiento chino en áreas vinculadas con sostenibilidad, innovación verde, transición energética y tecnologías estratégicas. No obstante, un mayor volumen de publicaciones no implica necesariamente mayor diversificación epistémica ni una orientación transformadora en sentido decolonial.

Europa también presenta una fuerte representación, encabezada por el Reino Unido, Italia, España y Alemania. Esta presencia refleja la centralidad de agendas como economía circular, neutralidad climática, innovación industrial y transición justa, aunque también expresa tensiones entre competitividad, sostenibilidad ambiental, cohesión social y calidad democrática (Kwilinski et al., 2023).

La concentración geográfica observada no constituye un dato neutro. Puede leerse a la luz de los patrones centro-periferia que estructuran la circulación internacional del conocimiento. Como señala Beigel (2013), la supremacía del inglés, la universalización de la bibliometría y la concentración del capital académico en determinados polos condicionan la visibilidad de la producción científica periférica. En este campo, ello resulta especialmente relevante porque muchas problemáticas asociadas a las nuevas economías —transiciones justas, economía del cuidado, pluriverso y sostenibilidad territorial— se expresan con particular intensidad en el Sur Global, aunque sus marcos de legitimación académica suelen circular desde centros dominantes.

Desde esta perspectiva, el aporte de Escobar (2018) permite advertir que las alternativas orientadas al pluriverso requieren enfoques situados, relacionales y colaborativos, capaces de reconocer prácticas, saberes y formas de autonomía territorial. En consecuencia, la distribución geográfica de publicaciones debe analizarse no solo en términos cuantitativos, sino también considerando los marcos conceptuales, lenguas, instituciones y agendas desde los cuales se construye conocimiento sobre las nuevas economías.

4.3 Tipos de publicaciones y formatos predominantes

Además del volumen y la distribución geográfica, se analizó la tipología documental del corpus. La producción se compone principalmente de artículos de investigación originales ($\approx 78\%$), seguidos por revisiones sistemáticas o de alcance ($\approx 12\%$), capítulos de libros ($\approx 6\%$) y otras publicaciones académicas indexadas, como editoriales o notas técnicas ($\approx 4\%$).

Esta distribución muestra un campo en proceso de consolidación, con predominio de estudios originales y una presencia menor, aunque relevante, de trabajos de revisión y síntesis teórica. El peso de los artículos de investigación sugiere una literatura orientada no solo a la discusión conceptual, sino también al análisis empírico de prácticas, políticas y modelos vinculados con las nuevas economías. A su vez, la proporción de revisiones y capítulos de libro indica la existencia de esfuerzos recientes por ordenar un campo todavía fragmentado,

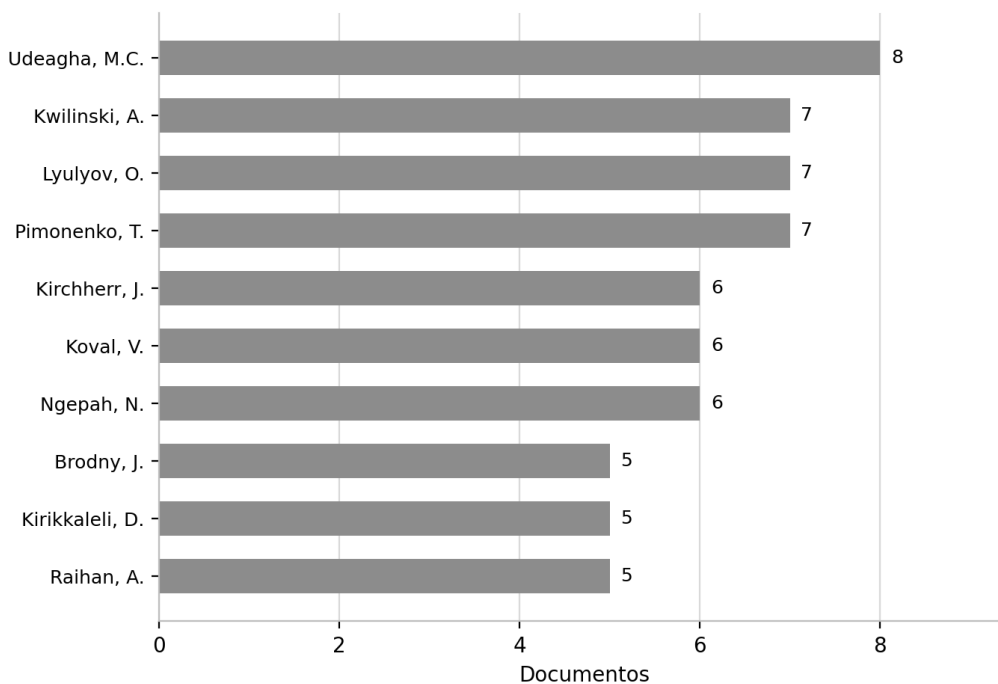
caracterizado por la coexistencia de múltiples corrientes, enfoques disciplinarios y marcos normativos. En conjunto, la tipología documental refuerza la idea de un campo dinámico, pero aún en construcción, donde la producción empírica avanza más rápido que la integración conceptual entre corrientes.

4.4 Autores y redes de colaboración

A continuación, se identifican los investigadores más productivos en el período analizado:

Figura 3

Producción más destacada por autoría



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Scopus (Elsevier, 2025).

El análisis de productividad individual permite identificar autorías con una participación sostenida en el campo, aunque el volumen de publicaciones no debe confundirse necesariamente con influencia teórica. Los resultados muestran la presencia de investigadores vinculados con Europa del Este y África, especialmente en temas asociados con economía verde, innovación sostenible, finanzas verdes y desarrollo en contextos emergentes. También se observa la participación de referentes de la economía circular, como Julian Kirchherr, cuyos trabajos han contribuido a problematizar la implementación empresarial de esta corriente (Udeagha & Ngepah, 2023).

Más allá de la productividad individual, estos datos sugieren la conformación de redes internacionales de investigación que contribuyen a la consolidación del campo. Sin embargo,

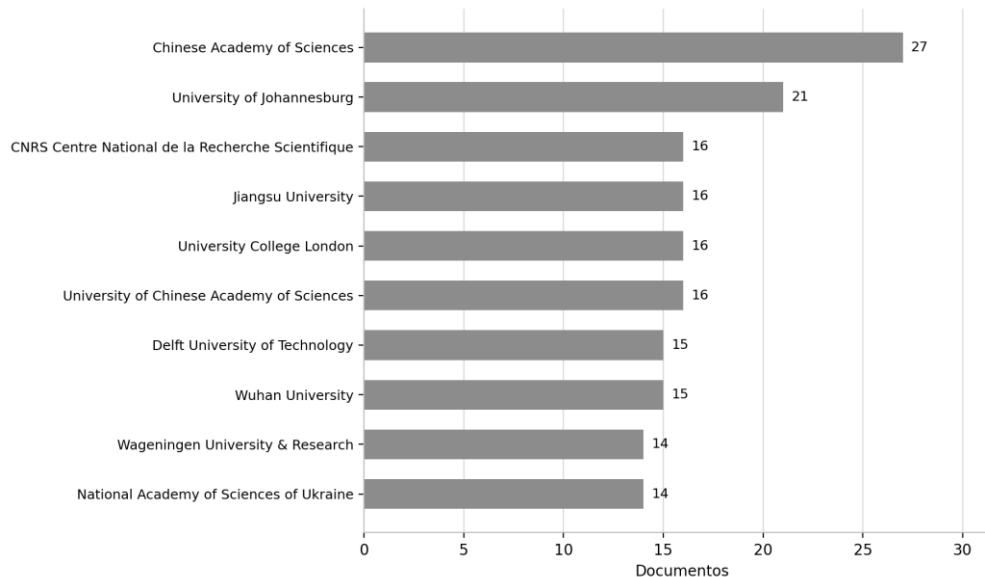
esta producción también puede leerse a la luz de las asimetrías centro-periferia que estructuran la circulación global del conocimiento académico. Como señala Beigel (2013), la visibilidad internacional de la producción científica se encuentra condicionada por la concentración del capital académico, el predominio del inglés y los sistemas de indexación. En este sentido, la presencia de autores del Sur Global no necesariamente implica una redistribución plena de la autoridad epistémica, sino que invita a analizar las condiciones institucionales desde las cuales esa producción logra reconocimiento.

4.5 Universidades y centros más activos

Las publicaciones se concentran también en determinadas instituciones académicas, como se observa en la Figura 4.

Figura 4

Instituciones más productivas



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de Scopus (Elsevier, 2025).

El análisis institucional muestra una concentración de la producción en universidades y centros de investigación de distintas regiones, con presencia destacada de instituciones chinas, europeas y sudafricanas. La Chinese Academy of Sciences lidera el ranking, seguida por la University of Johannesburg, el CNRS, Jiangsu University, University College London y otras instituciones con trayectoria en sostenibilidad, innovación verde, economía circular y transición ecológica.

Estos resultados refuerzan la idea de un campo construido desde múltiples geografías, aunque con grados desiguales de visibilidad académica. La presencia de instituciones chinas

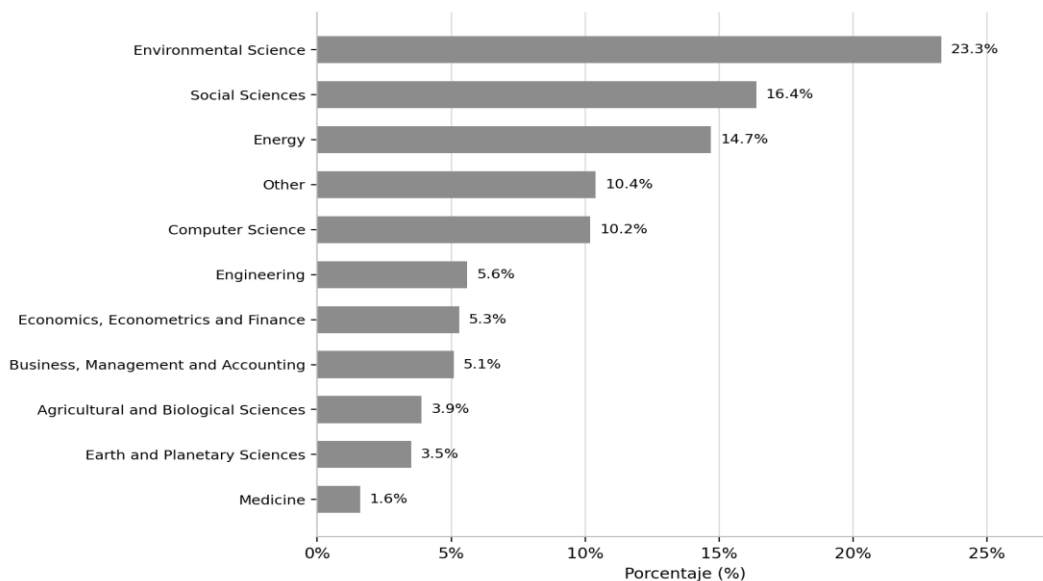
expresa el peso creciente de ese país en la producción científica sobre sostenibilidad e innovación, mientras que la inclusión de centros europeos refleja la consolidación de agendas vinculadas con economía circular, bioeconomía y políticas de transición. A su vez, la aparición de la University of Johannesburg entre las instituciones más productivas introduce una referencia relevante del Sur Global, aunque no alcanza por sí sola para revertir las asimetrías que estructuran la circulación internacional del conocimiento.

4.6 Disciplinas y temas clave en el debate

La naturaleza transversal de las nuevas economías se refleja en la diversidad disciplinaria del corpus analizado. Las publicaciones se distribuyen a lo largo de múltiples áreas de estudio, lo cual da cuenta de la riqueza conceptual e interdisciplinaria que caracteriza al campo. La Figura 5 muestra la distribución de publicaciones por áreas disciplinares. Cabe señalar que las áreas de conocimiento en Scopus pueden presentar solapamientos, por lo que estos datos deben interpretarse como una aproximación a los campos disciplinares involucrados y no como categorías mutuamente excluyentes.

Figura 5

Áreas de conocimiento involucradas en la producción científica



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Scopus (Elsevier, 2025).

La distribución disciplinaria muestra una fuerte concentración en áreas vinculadas con los desafíos ambientales, sociales y tecnológicos. Ciencias Ambientales reúne el mayor volumen de publicaciones, con 1.397 documentos (23,3%), seguida por Ciencias Sociales, con 983 documentos (16,4%), y Energía, con 881 documentos (14,7%). Esta concentración evidencia que el debate sobre nuevas economías se organiza principalmente en torno a la

sostenibilidad ambiental, las transiciones energéticas, la innovación social, la gobernanza y los límites ecológicos del modelo económico dominante.

También se observa una presencia relevante de Ciencias de la Computación e Ingeniería, asociadas con investigaciones sobre digitalización, trazabilidad, inteligencia artificial aplicada a la sostenibilidad, eficiencia de recursos, ecodiseño y circularidad material. En conjunto, estas áreas refuerzan la dimensión técnico-instrumental del campo, especialmente en torno a economía circular, transición energética y modelos productivos de menor impacto.

En contraste, las áreas directamente vinculadas con la economía convencional y la gestión organizacional presentan una participación menor: Economía, Econometría y Finanzas representa el 5,3% del corpus, mientras que Administración y Negocios alcanza el 5,1%. Este dato resulta relevante, ya que sugiere que las nuevas economías aún no han logrado permear con fuerza los espacios disciplinares donde se definen los modelos de valoración económica, la toma de decisiones empresariales, el financiamiento, la gestión estratégica y el diseño de políticas macroeconómicas.

Esta distribución revela, al mismo tiempo, una tensión estructural. El peso de las Ciencias Ambientales, Energía, Ingeniería y Ciencias de la Computación puede indicar una orientación técnico-ambiental del campo, centrada en eficiencia, energías renovables, circularidad material, digitalización y reducción de impactos. Esta orientación dialoga con las críticas de Kallis et al. (2018) y Hickel (2020) a las versiones más difundidas del crecimiento verde, en tanto advierten que las soluciones basadas exclusivamente en innovación tecnológica o eficiencia pueden resultar insuficientes si no cuestionan la escala de producción y consumo, las relaciones de poder, la redistribución y los límites biofísicos del crecimiento.

En línea con Avelino et al. (2015), estos resultados refuerzan la necesidad de abordar las nuevas economías desde una perspectiva transformadora e interdisciplinaria, capaz de articular innovación social, disputas institucionales, narrativas de cambio y debates sobre el sentido del desarrollo.

4.7 Análisis conceptual

El análisis conceptual permite identificar cinco grandes familias que estructuran el campo de las nuevas economías: economía verde y circular; economía social, solidaria y del cuidado; economía feminista; economía de impacto y Empresas B; y economía de la innovación. Estas corrientes no aparecen como compartimentos estancos, sino como enfoques parcialmente conectados por debates sobre sostenibilidad, transición ecológica y social, justicia distributiva e innovación sistémica. En diálogo con el marco teórico, esta configuración permite observar la tensión entre enfoques reformistas —centrados en eficiencia, mitigación y adaptación del modelo vigente— y enfoques transformadores, orientados a cuestionar los fundamentos del crecimiento, la distribución del valor y las formas dominantes de organización económica.

Una de las vertientes más representadas es la economía verde, asociada a términos como low-carbon economy, green innovation, renewable energy y green finance. Su presencia se vincula principalmente con políticas de mitigación climática, transición energética, financiamiento verde y crecimiento limpio. En paralelo, la economía circular aparece asociada al rediseño de procesos productivos, la extensión del ciclo de vida de los productos, la reducción de residuos, el ecodiseño y la eficiencia de recursos. En conjunto, ambas corrientes concentran buena parte del debate reciente y expresan una orientación técnico-ambiental del campo.

Esta predominancia merece una lectura crítica. Si bien la economía verde y la circular proponen transformaciones relevantes en los modelos productivos, su centralidad puede expresar también una forma de incorporación institucional de la sostenibilidad compatible con marcos de crecimiento limpio y con la continuidad del PIB como indicador dominante de progreso. En este sentido, los resultados dialogan con Kirchherr et al. (2017), quienes advierten que muchas aproximaciones a la economía circular no cuestionan suficientemente la escala total de producción y consumo ni incorporan de manera robusta dimensiones sociales. Asimismo, esta orientación contrasta con planteos más transformadores, como los de Raworth (2017), Kallis et al. (2018) y Hickel (2020), que problematizan los límites del crecimiento, la redistribución y los umbrales biofísicos de la economía.

Dentro de este primer conjunto emerge también la perspectiva regenerativa, aunque todavía de manera incipiente. Más que constituirse como una categoría autónoma consolidada, aparece articulada principalmente con la economía circular. Esto sugiere que el campo se inclina con mayor fuerza hacia enfoques de reducción de impactos y cierre de ciclos materiales que hacía propuestas explícitas de restauración socio ecológica. Esta lectura resulta consistente con Morsetto (2020), quien advierte que los conceptos de restauración y regeneración permanecen insuficientemente precisados en la literatura sobre circularidad, y con Folke et al. (2010, 2021), cuya perspectiva sobre sistemas socio ecológicos permite ampliar el análisis hacia la resiliencia, la adaptación y la transformación.

Otra familia conceptual relevante está compuesta por la economía social, solidaria y del cuidado. Esta corriente se articula en torno a términos como social enterprise, solidarity economy, cooperativism, economic democracy y care economy, y pone el acento en la dimensión relacional, comunitaria y territorial del desarrollo. A diferencia de los enfoques más técnico-ambientales, estas perspectivas desplazan el foco desde la eficiencia de recursos hacia la redistribución del poder económico, la gobernanza democrática, la cooperación y la sostenibilidad de la vida. Su presencia resulta significativa porque conecta el debate sobre nuevas economías con experiencias organizativas concretas, como cooperativas, economías populares, empresas sociales y modelos comunitarios de producción y cuidado. En este sentido, dialoga con Laville (2010), Coraggio y Gaiger (2022) y Escobar (2018), al destacar el carácter situado, territorial y plural de las alternativas económicas.

La economía feminista, aunque menos representada en términos cuantitativos, aporta una crítica estructural al modelo económico dominante (Federici, 2018). Sus principales

preocupaciones se vinculan con las brechas de género, la invisibilización del trabajo reproductivo y comunitario, y la necesidad de políticas económicas sensibles al género. Su menor visibilidad bibliométrica no debería interpretarse como menor relevancia teórica, sino como un indicio de las jerarquías que atraviesan la producción y validación del conocimiento. En línea con Waring (1988), Pérez Orozco (2014) y Mahon (2024), la economía del cuidado continúa ocupando una posición secundaria tanto en los sistemas de contabilidad nacional como en buena parte de la agenda académica dominante, pese a su centralidad para la sostenibilidad social.

También emergen referencias a la economía de impacto y a las Empresas B, centradas en modelos de negocio con propósito social y ambiental, medición del impacto y articulación con marcos regulatorios e inversores. Aunque esta corriente presenta menor densidad académica que la economía verde o circular, resulta relevante porque introduce el debate sobre el propósito empresarial, la rendición de cuentas y la posibilidad de transformar las prácticas de gestión desde el interior de las organizaciones. En este punto, el análisis dialoga con Elkington (1997, 2018), Chen y Kelly (2015), y Honeyman y Jana (2019), en tanto estas contribuciones problematizan la integración entre valor económico, social y ambiental en el ámbito empresarial.

Finalmente, la economía de la innovación aparece como una categoría transversal. Se vincula con ecosistemas digitales, startups verdes, innovación abierta o frugal, tecnologías limpias y políticas públicas orientadas a la transformación productiva. Su carácter transversal permite observar que la innovación no opera como una corriente aislada, sino como un lenguaje común que atraviesa distintas propuestas de cambio económico. Sin embargo, también aquí aparece una tensión: la innovación puede orientarse tanto a mejorar la eficiencia del modelo vigente como a impulsar transformaciones institucionales más profundas. En este sentido, los enfoques de Mazzucato (2018) resultan relevantes para pensar el rol del Estado, las misiones públicas y la orientación estratégica de la innovación hacia objetivos sociales y ambientales.

En conjunto, estas familias conceptuales muestran que las nuevas economías constituyen un campo plural, dinámico y todavía fragmentado. Su principal potencial reside en articular debates que suelen desarrollarse por separado: sostenibilidad ambiental, justicia social, democratización económica, regeneración socio ecológica, innovación y transformación organizacional. No obstante, la persistencia de análisis desconectados limita la consolidación de una visión integradora. Esta fragmentación confirma una de las tensiones centrales del campo: las nuevas economías comparten una crítica al modelo económico dominante, pero difieren en el grado de profundidad con que proponen reformarlo o transformarlo

4.8 Vacíos de investigación detectados

A partir del análisis temático, geográfico e institucional del corpus, se identifican cinco vacíos que limitan la consolidación del campo de las nuevas economías como paradigma transformador global.

a. Subrepresentación del Sur Global

Aunque países como China lideran en volumen de publicaciones y algunas autorías africanas figuran entre las más productivas, los marcos conceptuales predominantes continúan formulándose desde instituciones y circuitos académicos del Norte Global. Esto limita la incorporación de epistemologías situadas, decoloniales y territoriales, así como de experiencias vinculadas con economías indígenas, comunitarias y populares (Beigel, 2013; Escobar, 2018; Islar et al., 2024).

b. Escasa integración entre corrientes

Muchos trabajos se concentran en una corriente específica —economía circular, feminista, de impacto o solidaria— sin establecer puentes conceptuales entre ellas. Si bien las nuevas economías pueden entenderse como una categoría paraguas heterogénea (Colicchio & Carvalho, 2024), los resultados muestran que esa heterogeneidad no siempre se traduce en articulación analítica. Desde la perspectiva de las transiciones, esta fragmentación limita la capacidad de las innovaciones de nicho para generar aprendizajes compartidos e incidir sobre los regímenes dominantes (Loorbach et al., 2017).

c. Debilidad empírica en los modelos de impacto

A pesar del uso extendido de términos como “triple impacto”, “ecosistema de impacto” o “modelos de negocio con propósito”, la literatura muestra una sistematización todavía limitada de metodologías de medición. Faltan marcos comparables que integren indicadores cuantitativos, cualitativos y participativos, especialmente en contextos territoriales diversos. Esta debilidad resulta relevante frente al riesgo de reducir el triple impacto a una lógica de reporte sin transformación sustantiva (Elkington, 2018; Bringas-Fernández et al., 2024).

d. Limitada vinculación entre los ODS y las nuevas economías

Si bien los ODS aparecen con frecuencia como referencia normativa general, muchos estudios no establecen una relación clara entre objetivos, metas específicas y modelos económicos analizados. En estos casos, la Agenda 2030 funciona más como marco legitimador que como herramienta analítica para evaluar transformaciones concretas. Este vacío limita la posibilidad de distinguir entre menciones superficiales a los ODS y contribuciones efectivas a procesos de sostenibilidad, justicia distributiva e innovación económica (Sachs et al., 2023; United Nations Economist Network, 2023).

e. Poca articulación entre academia y praxis

Salvo en el caso de la economía de impacto, algunas experiencias de economía popular y ciertos estudios sobre emprendimientos sociales, se observa una distancia entre la producción académica y los procesos reales de implementación en organizaciones, territorios

y políticas públicas. Esta brecha dificulta el aprendizaje mutuo entre teoría y práctica, especialmente en corrientes como la economía social y solidaria, cuya legitimidad se construye desde prácticas organizativas y territoriales concretas (Coraggio & Gaiger, 2022; Lopera-Arbeláez et al., 2024).

5. Conclusiones

El presente estudio se propuso examinar el campo emergente de las nuevas economías a partir de tres preguntas orientadoras. Los hallazgos del análisis bibliométrico de 2.420 publicaciones indexadas en Scopus (2020–2025) permiten ofrecer respuestas específicas a cada una de ellas.

Respecto a la primera pregunta, la producción científica sobre nuevas economías experimentó un crecimiento sostenido durante el período analizado, con fuerte concentración geográfica e institucional. China lidera la producción, seguida por países europeos, mientras que algunas autorías africanas y de Europa del Este muestran una incorporación creciente de geografías no hegemónicas. En cuanto a corrientes, la economía verde y la circular concentran la mayor densidad académica, mientras que la economía feminista, social y solidaria, y regenerativa presentan menor representación.

Respecto a la segunda pregunta —qué vínculos teóricos y conceptuales conectan las distintas corrientes—, el análisis conceptual de títulos, palabras clave y resúmenes permitió identificar cinco familias conceptuales estructurantes: economía verde, economía circular, economía social y solidaria, economía feminista y del cuidado, y economía de impacto e innovación. Estas corrientes comparten tres ejes de convergencia: la redefinición del valor económico más allá del PIB, el reconocimiento de la interdependencia entre sistemas sociales y naturales, y la necesidad de innovación institucional para orientar las transiciones. Sin embargo, la mayoría de los trabajos analizados abordan una sola corriente sin establecer puentes analíticos con las demás. Esta fragmentación reproduce, en el plano del conocimiento, la misma desarticulación que las nuevas economías critican en los modelos productivos que buscan transformar. La economía regenerativa emerge como categoría articuladora potencial, aunque en la literatura analizada aún aparece subordinada a la circularidad antes que como eje autónomo consolidado (Morseletto, 2020; Folke et al., 2021).

Respecto a la tercera pregunta —cómo se relacionan estas corrientes con los ODS y con la innovación económica—, los resultados evidencian que la vinculación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible es frecuente pero superficial: los ODS operan mayormente como referencia normativa general antes que como marco analítico operativo. Esta debilidad limita la posibilidad de distinguir entre menciones superficiales a la Agenda 2030 y contribuciones efectivas a procesos de sostenibilidad, justicia distributiva e innovación económica (Sachs et al., 2023; United Nations Economist Network, 2023). En materia de innovación, esta aparece como eje transversal que atraviesa distintas corrientes, aunque puede orientarse tanto a mejorar la eficiencia del modelo vigente como a impulsar

transformaciones institucionales más profundas, en línea con el debate sobre el rol orientador del Estado y las misiones públicas en la transformación económica sostenible (Mazzucato, 2018).

A partir de estos hallazgos, la investigación futura debería avanzar en tres direcciones: descolonizar el campo, integrando epistemologías indígenas, comunitarias y decoloniales; articular corrientes fragmentadas, para fortalecer su potencial transformador; y territorializar las transiciones, examinando cómo las nuevas economías se implementan en contextos geográficos, culturales e institucionales específicos, especialmente en América Latina y África.

Este estudio presenta limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados y que, a su vez, refuerzan la pertinencia de las urgencias identificadas. La ecuación de búsqueda bibliométrica combinó operadores booleanos AND/OR sin agrupación exhaustiva, lo que puede haber incorporado documentos periféricos. El enfoque en una sola base de datos y en publicaciones de acceso abierto genera una posible subrepresentación del Sur Global, donde la producción académica circula frecuentemente por canales no indexados (Beigel, 2013). El análisis es fundamentalmente descriptivo —basado en conteos de frecuencias y distribuciones geográficas— sin incorporar técnicas avanzadas de análisis de redes como co-citación o acoplamiento bibliográfico. Finalmente, el período analizado coincide parcialmente con los efectos de la pandemia global, lo que puede haber distorsionado las prioridades de investigación en ciertas regiones.

En definitiva, las nuevas economías no constituyen una respuesta única sino un repertorio de caminos posibles hacia una transformación más justa y sostenible. El campo se encuentra en una fase de institucionalización ambivalente: gana legitimidad académica, pero enfrenta el riesgo de perder potencial transformador si la acumulación de producción científica opera más como legitimación simbólica que como motor de cambio real (Fioramonti et al., 2019). Su diversidad conceptual es simultáneamente su fortaleza y su principal desafío: construir sinergias sin suprimir diferencias, y articular una narrativa común que oriente las transiciones en curso sin reproducir las lógicas hegemónicas que busca superar.

Financiamiento

La investigación contó con el respaldo de una beca de la Universidad Blas Pascal.

Conflicto de intereses

Declare cualquier circunstancia que pueda afectar la objetividad del juicio profesional, ya sea por influencia en la validez y bienestar de la investigación (interés primario) o por posibles beneficios secundarios, como ventajas económicas, reconocimiento, prestigio o promoción profesional

Contribución de los autores (CRedit)

Nicolás Liarte-Vejrup: Conceptualización, investigación, análisis formal, metodología, redacción borrador original. **María José Carignano:** Investigación, visualización, redacción – borrador original. **Carina Dolores Oliva:** Conceptualización, curación de datos, redacción – borrador original, redacción– revisión y edición.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Durante la elaboración de este artículo se utilizó la herramienta ChatGPT (OpenAI, 2024) exclusivamente como apoyo en tareas de redacción preliminar y revisión lingüística, bajo supervisión humana. El equipo autoral mantiene plena responsabilidad sobre el contenido y garantiza su originalidad e integridad.

Referencias bibliográficas

- Avelino, F., Dumitru, A., Longhurst, N., Wittmayer, J., Hielscher, S., Weaver, P., ... & Haxeltine, A. (2015). Transitions towards new economies. *A transformative social innovation perspective [Working Paper no 3]*.
- Beigel, F. (2013). Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. *Nueva Sociedad*, 245, 110-123
- Bringas-Fernández, V., López-Gutiérrez, C., & Pérez, A. (2024). B-Corp certification and financial performance: A panel data analysis. *Heliyon*, 10(17), Article e36915. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e36915>
- Cabral López, M. A., & Aguilera Fernández, J. M. (2022). Medio ambiente e inclusión social: una aproximación teórica a la construcción de "nuevas economías". *La Saeta Universitaria Académica y de Investigación*, 11(2), 72-90.
- Chen, X., & Kelly, T. F. (2015) — B-corps: A growing form of social enterprise. *Journal of Leadership & Organizational Studies*, 22(1), 102–114. <https://doi.org/10.1177/1548051814532529>
- Colicchio, T. A., & Carvalho, L. M. (2024). Uma nova economia: o papel da inovação e a responsabilidade compartilhada na regeneração do mundo. *Revista Latino-americana de Ambiente Construído & Sustentabilidade*, 5(23), 159-174.
- Coraggio, J. L., & Gaiger, L. I. (2022). Otra Economía-15 años. *Otra Economía*, 15(28), 259-260.
- Costanza, R., Cumberland, J. H., Daly, H., Goodland, R., Norgaard, R. B., Kubiszewski, I., & Franco, C. (2015). *An introduction to ecological economics* (2nd ed.). CRC Press/Routledge. <https://www.routledge.com/9781566706841>

-
- Donthu, N., Kumar, S., Mukherjee, D., Pandey, N., & Lim, W. M. (2021). How to conduct a bibliometric analysis: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 133, 285-296. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2021.04.070>
- Dowling, E. (2021). *The care crisis: What caused it and how can we end it?* Verso Books.
- Eaton, D., & Sheng, F. (Eds.) (2019). *Inclusive Green Economy: Policies and Practice*. Dubai, Shanghai: Zayed International Foundation for the Environment & Tongji University
- Elkington, John (1997). *Cannibals with forks: The triple bottom line of 21st century business*. Oxford: Capstone Publishing Ltd
- Elkington, J. (2018). 25 years ago, I coined the phrase "Triple Bottom Line." Here is why it is time to rethink it. *Harvard Business Review*, 25 June. <https://hbr.org/2018/06/25-years-ago-i-coined-the-phrase-triple-bottom-line-heres-why-im-giving-up-on-it>
- Ellen MacArthur Foundation (2015). *Towards the circular economy: Economic and business rationale for an accelerated transition*. Ellen MacArthur Foundation. <https://bit.ly/4qO3sx6>
- Elsevier. (2025). *Scopus* [Base de datos]. <https://www.scopus.com>
- Escobar, Arturo (2018). *Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Duke University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv11smgs6>
- European Central Bank (2024). Economic and financial impacts of nature degradation and biodiversity loss. *Economic Bulletin*, Issue 6/2024.
- Dunlap, R. E., Van Liere, K. D., Mertig, A. G., & Jones, R. E. (2000). Measuring endorsement of the New Ecological Paradigm: A revised NEP scale. *Journal of Social Issues*, 56(3), 425–442. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00176>
- Federici, S. (2018). *Re-enchanting the World: Feminism and the Politics of the Commons*. pm Press.
- Fioramonti, L., Coscieme, L., & Mortensen, L. F. (2019). From gross domestic product to wellbeing: How alternative indicators can help connect the new economy with the Sustainable Development Goals. *The Anthropocene Review*, 6(3), 207-222.
- Folbre, N. (2021). *The rise and decline of patriarchal systems*. Verso Books.
- Folke, Carl; Carpenter, Stephen R.; Walker, Brian; Scheffer, Marten; Chapin, Terry & Rockström, Johan. (2010). *Resilience thinking: Integrating resilience, adaptability and transformability*. *Ecology and Society*, 15(4), 20. <https://www.ecologyandsociety.org/vol15/iss4/art20/>

- Folke, C., Polasky, S., Rockström, J., Galaz, V., Westley, F., Lamont, M., ... & Walker, B. H. (2021). Our future in the Anthropocene biosphere. *Ambio*, 50(4), 834-869.
- Islar, M., Koch, M., Raphael, R., & Paulsson, A. (2024). Degrowth: A path to transformative solutions for socio-ecological sustainability. *Global Sustainability*, 7, Article e20. <https://doi.org/10.1017/sus.2024.13>
- Grosfoguel, R. (2011). Decolonizing post-colonial studies and paradigms of political economy: Transmodernity, decolonial thinking, and global coloniality. *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 1(1), 1-36. <https://doi.org/10.5070/T411000004>
- Honeyman, R., & Jana, T. (2019). *The B Corp handbook: How you can use business as a force for good* (2nd ed.). Berrett-Koehler Publishers.
- Hickel, Jason (2020). *Less is more: How degrowth will save the world*. London: William Heinemann. <https://bit.ly/3OqbcYM>
- Jackson, T. (2021). *Post growth: Life after capitalism*. John Wiley & Sons.
- Kallis, Giorgos; Kostakis, Vasilis; Lange, Steffen; Muraca, Barbara; Paulson, Susan & Schmelzer, Matthias (2018). *Research on Degrowth*. Annual Review of Environment and Resources, 43:291-316. <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-102017-025941>
- Kirchherr, Julian; Piscicelli, Laura; Bour, Ruben; Kostense-Smit, Eric; Muller, Jennifer; Huibrechtse-Truijens, Anne; & Hekkert, Marko. (2018). *Barriers to the circular economy: Evidence from the European Union*. Ecological Economics, 150, 264–272. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2018.04.028>
- Kirchherr, Julian; Reike, Denise & Hekkert, Marko (2017). *Conceptualizing the circular economy: An analysis of 114 definitions*. Resources, Conservation and Recycling, 127, 221–232. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2017.09.005>
- Koval, Victor; Olczak, Piotr; Vdovenko, Natalia; Boiko, Olena; Matuszewska, Dominika & Mikhno, Inesa (2021). *Ecosystem of Environmentally Sustainable Municipal Infrastructure in Ukraine*. *Sustainability*, 13(18), 10223. <https://doi.org/10.3390/su131810223>
- Kwilinski, Alexy; Lyulyov, Oleksii & Pimonenko, Tetyana (2023). *Unlocking Sustainable Value through Digital Transformation: An Examination of ESG Performance*. *Information*, 14(8), 444. <https://doi.org/10.3390/info14080444>
- Laville, J. L. (2010). The solidarity economy: An international movement. *RCCS Annual Review*, 2. <https://doi.org/10.4000/rccsar.202>

-
- Li, P., Sun, W., Zhang, Z., He, Y., & Wang, Y. (2022). Forecast of renewable energy penetration potential in the goal of carbon peaking and carbon neutrality in China. *Sustainable Production and Consumption*, 34, 541–551. <https://doi.org/10.1016/j.spc.2022.10.007>
- Lopera-Arbeláez, I., & Richter, S. (2024). Transformative approaches for peace-centred sustainable development: The role of social and solidarity economy. *World Development Perspectives*, 34, Article 100593. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2024.100593>
- Loorbach, D., Frantzeskaki, N., & Avelino, F. (2017). Sustainability transitions research: transforming science and practice for societal change. *Annual review of environment and resources*, 42(1), 599-626. <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-102014-021340>
- Mahon, R. (2024). The care economy al América Latina: a multi-scalar feminist project. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 31(4), 710-733.
- Max-Neef, Manfred A.; Elizalde, Antonio & Hopenhayn, Martin (1991). *Human scale development: Conception, application and further reflections*. New York and London: Apex Press. https://www.commentcic.org.uk/sites/default/files/library/Max-neef_Human_Scale_development.pdf
- Mazzucato, Mariana (2018). *The entrepreneurial state: Debunking Public vs. Private sector myths* (Revised ed.). Penguin Books.
- Mignolo, W. D., & Walsh, C. E. (2018). *On decoloniality: Concepts, analytics, praxis*. Duke University Press.
- Mongeon, P., & Paul-Hus, A. (2016). The journal coverage of Web of Science and Scopus: A comparative analysis. *Scientometrics*, 106(1), 213-228. <https://doi.org/10.1007/s11192-015-1765-5>
- Morseletto, P. (2020). Restorative and regenerative: Exploring the concepts in the circular economy. *Journal of Industrial Ecology*, 24(2), 763–779. <https://doi.org/10.1111/jiec.12987>
- OCDE. (2023). What is the social and solidarity economy? A review of concepts (OECD Local Economic and Employment Development (LEED) Papers No. 2023/13). OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/dbc7878d-en>
- Orozco Espinel, C., & Gomez Betancourt, R. (2022). A history of the institutionalization of feminist economics through its tensions and founders. *History of Political Economy*, 54(S1), 159–192. <https://doi.org/10.1215/00182702-10085682>

- Pérez Orozco, A. (2014). *Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de Sueños.
- Raworth, Kate (2017). *Doughnut economics: Seven ways to think like a 21st-century economist*. Regional and Business Studies Vol 11 No 2, 81-86 Kaposvár University, Faculty of Economic Science, Kaposvár. <https://bit.ly/4aLpTNo>
- Sachs, J. D. (2015). *The age of sustainable development*. Columbia University Press.
- Sachs, J. D., Lafortune, G., Fuller, G., & Drumm, E. (2023). Implementing the SDG Stimulus. Sustainable Development Report 2023 Paris. Sustainable Development Solutions Network.
- Sánchez-García, E., Martínez-Falcó, J., Marco-Lajara, B., & Manresa-Marhuenda, E. (2024). Revolutionizing the circular economy through new technologies: A new era of sustainable progress. *Environmental Technology & Innovation*, 33, 103509.
- Singh, V. K., Singh, P., Karmakar, M., Leta, J., & Mayr, P. (2021). The journal coverage of Web of Science, Scopus and Dimensions: A comparative analysis. *Scientometrics*, 126(6), 5113-5142.
- Udeagha, Maxwell Chukwudi and Ngepah, Nicholas (2023) *The drivers of environmental sustainability in BRICS economies: Do green finance and fintech matter?*, *World Development Sustainability*, V 3, <https://doi.org/10.1016/j.wds.2023.100096>.
- UN General Assembly. Department of Economic and Social Affairs Sustainable Development (2015). *Transforming our world: The 2030 Agenda for Sustainable Development (A/RES/70/1)*. United Nations. <https://sdgs.un.org/2030agenda>
- UNEP (2011). *Towards a green economy: Pathways to sustainable development and poverty eradication*. United Nations Environment Programme.
- United Nations Economist Network. (2023). *Setting a path towards new economics for sustainable development: An overview*. United Nations.
- Villalba-Eguiluz, U., Egia-Olaizola, A., & Pérez de Mendiguren, J. C. (2020). Convergences between the Social and Solidarity Economy and Sustainable Development Goals: Case Study in the Basque Country. *Sustainability*, 12(13), 5435. <https://doi.org/10.3390/su12135435>
- Waddock, S. (2020). Reframing and transforming economics around life. *Sustainability*, 12(18), 7553. <https://doi.org/10.3390/su12187553>
- Waring, M. (1988) — *If women counted: A new feminist economics*. Harper & Row.

World Economic Forum (2024). How a nature-forward global economy can tackle both instability and inequality. <https://www.weforum.org/stories/2024/01/nature-forward-global-economy-instability-inequality/>

Zupic, I., & Čater, T. (2015). Bibliometric methods in management and organization. *Organizational research methods*, 18(3), 429-472.